En que nos podamos ir,
Supuesto, que ay tanta copia
En el Puerto siempre de ellas.
Y no dudo, que entre todas
Aya alguna de tu Reyno,
La qual podrás con mis Joyas
Fletar; pues con el disfraz
No es facil, que te conozcan.
Thes. Pues yo voy.
Phed. Y quando buelvas
No entres, que yo cuydadosa
Te esperaré en essa puerta
Del Parque, que assi se logra
Mejor el no ser sentido.
Thes. Pues à Dios, mi Prenda
hermosa:
Y pües eres Deydad, manda,
Que se anticipen las horas,
Que voy à estar sin tu vista.
Phed. Diligencia fuera ociosa,
A poder ser, pues sin ti,
Aunq̃ à vn solo instante todas
Se reduxessen, seria
Eternidad de congoxas. *Vase.*

Sale Bacho embozado.

Bach. Que quando de vn delito convencido
Me miro, sin averlo cometido,
Y quando en la desdicha de Lidoro
La muerte sé, y el agressor ignoro,
Que en el Parque matandolo primero,
Impidiò la vengança de mi azero,
Y quando por librarme
Del riesgo, determino el ausentarme
De Creta, à cuyo efecto prevenida
Dexo vna Nave, en que salvar mi vida,
Pueda tanto el Amor de aquesta ingrata,
Que con desdenes, y belleza mata,
Que quando à mas no verla me resuelvo,
Segunda vez à su Palacio buelvo,
A despedirme de sus duras rexas,
Que quizà mas piadosas à mis quexas,
Sus hierros dar podrán, enternecidos,
A yerros de mi Amor gratos oídos.

Sale Ariadna abriendo vn balcon.

Ari. Mientras mas tarda Theseo,
Mas en mi crece la angustia,
Que si esperar solo mata,
Què hará, quiẽ espera, y duda?
Mas si la vista no miente,

O me engaña la confusa
Sombra, hàzia acà viene vn hõ-[bre.
Bach. Hàzia alli han abierto vna
Ventana, llegarme quiero.
Ari. Pues se llega, èl es sin duda:
Sois vos, Señor?
Bach. Fingir quiero,
Que yo soy el que preguntan.
Yo soy. *Ari.* Pues como tã tarde
Venis, Señor, quando turban
Tantos temores mi pecho,
Despues que supe la injusta
Muerte, que à Lidoro distis?
Bach. Cielos, q̃ es esto q̃ escuchã
Mis oídos? La que habla
Me conoce, pues pronuncia
Esto, quien será? *Ari.* Y aunque
No sé la causa, quien duda,
Que por el Amor de Phedra
Mi hermana, cuya Hermosura
En agravio de mi Amor
Solicitais, y en injuria
De mi Fé. *Bach.* Vivẽ los Cielos,
Que es Ariadna, y me acusa
De falso, porque quizà
Supo aquella necia industria
De solicitar à Phedra.
Mas como, quando sañuda,
Por la muerte de su Amante
Lidoro, mi Amor la juzga,
Sin lamentar su desdicha
Zelosamente me culpa?
Ari. Mas supuesto, q̃ no es tiẽpo
De zelosas conjecturas,
Sino solo del remedio
De los riesgos, que me assustan,
Pues veis, que muerto Lidoro,
Ninguna industria assegura
Vuestra vida, ni mi honor,
Que ondas de riesgos fluctua,
Hurtemonos à este riesgo,
Huyamos aquesta furia,
Y lo que el valor no puede
Salvar, salvelo la fuga.
Naves ay siempre en el Puerto,
Prevenid, Principe, alguna,
En que nos podamos ir.
Bach. Cielos, tan grande ventura
Es possible, que yo tengo?
Ariadna, que tan dura
Fue, se muestra tan amante,
Que à seguirme se aventura?
Pues yo de su misma boca
No escuchè, que amaba (ó nũca
Me acordara!) à mi enemigo?
Pues como aora assegura,
Que me tiene Amor à mi?
Mas què es lo que dificulta
Mi dolor? A los principios
No me tratò con blandura,
Y aun diò indicios de querer-[me;
Pues no puede ser, q̃ alguna
Ocasion la motivasse
A lo que vi; pues ay muchas,
Que en el crisol de los zelos,
El oro de Amor apuran?
Y en fin, aunque esto no sea,
Què indicio quedò de culpa,

Que darle, à quien à seguirme
Se resuelve? Y aunque turba
Mi corazon el pensar,
Que lo quiso, es conjectura
Necia; pues aunque assi sea,
Galanterias tan justas
Desazonan, mas no ofenden,
Lastiman, mas no deslustran.
Yo me resuelvo à llevar
Todo el Cielo en su hermosura;
Pues que ya muerto Lidoro
Ningun rezelo me assusta.
Ari. Què piensas, q̃ no respódes?
Bac. Señora, en el Puerto ay sur-
Naves (la que yo previne [tas
Servirá) la coyuntura
Logremos, que prevenirla
No es menester, q̃ antes muchas
Quieren ya hazerse à la vela;
Y si tu aora aventuras
El poder salir, despues
Se puede ofrecer alguna
Dificultad. *Ari.* Pues espera,
Que ya baxo. Noche obscura,
Ampara mi Amor, pues siẽpre
Empeños de Amor ayudas.
Vase, y Bacho se llega à la puerta, por donde sale Phedra.
Phed. Valgame Dios! q̃ resuelto,
Y valiente es el Amor,
Pues à vna muger obliga
A tan temeraria accion,
Como que dexe à su Patria,
Y que abandone su honor,
Por seguir à vn hombre; pero
Ya imagino, que llegò
Theseo, pues hàzia acà
Se llega vn hombre: Sois vos,
Señor? *Bac.* Pues quiẽ puede ser
Sino aquel, que Girasol
Tan fino es de vuestros rayos,
Que aun quando su resplandor
Con las sombras se disfraza,
Conoce la noche al Sol.
Phed. Pues vamos antes, que sepa
Mi Padre, que fuisteis vos
El Autor del homicidio.
Bach. Seguidme pues.
Vanse apartando, y sale Theseo llegandose à la puerta.
Thes. Ya quedò
En el Puerto prevenida
La Nave, porque el Amor
Es Agente tan activo,
Que no sufre dilacion.
En esta puerta me dixo
Phedra, que esperaba, yo
Quiero llegar.
Sale Ariadna por la misma puerta que saliò Phedra.
Ariad. Què turbados
Passos dá mi confusion:
Què mucho, si vá en mi culpa
Tropezando mi temor!
Pero acà se acerca vn vulto,
Si no me engaña el horror
De la noche; hablarle quiero:
Mas ay! que la turbacion

Me ha dexado el sobresalto,
Y se ha llevado la voz!
Thes. Vive Dios, q̃ està esperando
A la puerta: Què valor
Al suyo iguala? Señora.
Ariad. Quien es? (Ay de mi!)
Thes. Yo soy,
El que soy, porque soy vuestro,
Porque mi ser de mi Amor
Depende, y à no ser vuestro,
Pienso, que no fuera yo.
Ari. Pues vamos, porq̃ he sentido
En el Palacio rumor,
Y dudo què pueda ser.
Thes. Vamos. *Sale Atun.*
Atun. La respiracion
Me falta ya de cansado
De buscar à mi Señor,
Aqueste Principe Duende,
Que quando lo buscan, no
Parece; y quando se enfadan,
Se aparece qual vision:
Avisaré del sucesso
A Ariadna, que al balcon
Puesta està al sereno, pienso,
Que por templar el calor,
Que èl le causa: Pero alli
Vá vn hombre, no sino dos,
Y muy cabales por cierto,
Pues por ir con perfeccion,
Cada vno de su Costilla
Lleva la Transformacion.
Bach. Hàzia nosotros dos vultos
Vienen, Señora, mejor
Es retirarnos aqui,
Mientras passan.
Phed. Sin mi voy.
Llegansé à vn lado Bacho, y Phedra, y passan por delante de ellos Ariadna, y Theseo, y llegase Atun à Theseo.
Ariad. Camina apriessa, Theseo.
Atun. Theseo dixo esta voz:
Mas si este fuesse mi Amo,
Que llegando antes que yo
Aya sacado à la Infanta?
Que como la descarnò
Ya de su Padre, no es mucho,
Que sirva de sacador.
Quiero llegarme con tiento:
Oyes, eres tu, Señor? [res?
Thes. Este es Atun: Què me quie-
At. Di si eres tu, que el temor,
Hasta ver, si tu eres tu,
No diré, si yo soy yo.
Thes. Theseo soy, quieres mas?
Phed. Theseo dixo: Pues no
Es Theseo, quien me lleva?
At. Pues dime, Señor, por Dios,
Donde has estado esta noche?
Que Ariadna me embiò
A buscarte, y no te hallè.
Bac. Quien à Ariadna nombrò?
Thes. A solicitar, si avia
Alguna navegacion
A Athenas, al Puerto fui;
Porque dexe mi valor
A Creta en tinieblas, pues

En Phedra se llevo el Sol.
At. Luego es Phedra, y no Ariad-
La que llevas? [na
Ariad. Ha traydor!
Assi te equivocas? Bien
Se vè, que en el corazon
Tiene à Phedra, pues à mi
Me dize Phedra: Ha rigor!
Què presto empiezo à pagar
Mi ciega resolucion. [na
Bac. Que si es Phedra, y no Ariad-
Preguntan, què confusion!
Phed. Si es Phedra, ò es Ariadna
La que llevan preguntò:
Quien será, quien esto dize?
Ariad. Vamos, antes que el rigor
Del Rey mi Padre nos busque.
The. Vè, hermosa Phedra. *Ari.* Yo
Ariadna soy, no Phedra:
No segunda vez tu voz
Mi nombre equivoque, ingrato.
Bach. Què es esto Cielos? Ya no
Puedo dexar de saberlo:
Tu, Ariadna, mientras voy
A reconocer quien passa,
Espera. *Thes.* Valgame Dios,
Como puede aquesso ser?
Que no eres Phedra?
Ariad. No soy [cho?
Sino Ariadna. *Bach.* Què escu-
Valgame el Cielo! *Phed.* Ni yo
Ariadna, sino Phedra,
Y pues engañada voy
Con este, que no sé quien
Es, y con el mismo error
Lleva Theseo à mi hermana,
Dele vozes mi dolor:
Theseo, Señor, Esposo,
Mira, que aqueste traydor
Robada te lleva à Phedra.
Thes. Pues què espera mi valor?
Muere, atrevido, à mis manos.
Bach. Muere tu, pues escuchò
Mi honor, que engañada llevas
A Ariadna. *Ariad.* Què rigor
De mi Estrella es este? *Phe.* Pues
Aquel es Theseo, yo
Quiero ponerme à su lado.
Ariad. Ay de mi! Con el horror
De la noche no se qual
Es Theseo de los dos.
Truecanse las Damas, y sale Razimo huyendo.
Raz. A donde podré escõderme?
Que por criado de Bacho
Corre esta vez el Razimo
Peligro de ser colgado.
Salen Thebandro, y Soldados.
Theb. Matadlo, si se resiste,
Que este orden el Rey ha dado.
Raz. Quien dize, que es resistirse
El correr mas que de passo?
Theb. Pero q̃ es esto? En el Parque
Resueltos, y temerarios
Dos hombres estàn riñendo:
Quien sois vosotros, que osados
Os atreveis deste sitio
A quebrantar el Sagrado?
Daos

Daos à prision. *Thes.* Mal cono-
Mi valor. [ces
Bach. Què mal mis manos
Conoceis.
Theb. Pues mueran luego,
Què esperais? *Thes.* Si aqui alen-
No me resisto, la vida, [tado
Y à Phedra pierdo.
Bac. Si osado *Riñen.*
No me defiendo, à Ariadna
Pierdo, y la vida. *Phed.* Tirano
Cielo, acaba con mi muerte
Vida, que te ofende tanto.
Ari. Si Blanco infeliz mi vida
Es de tus tiros airados,
Y es el Blanco, el que te ofende,
Acaba de herir el Blanco.
Sold. Resistencia à la Justicia.
Sale el Rey, y acompañamiento.
Rey. Què es esto? En todo el Pala-
Solo se escuchã pendẽcias? [cio
Solo se miran estragos?
Theb. Señor, aquestos dos hõbres
Son, que intentan obstinados
Resistirse à la Justicia.
Rey. Pues prẽdedlos, ò matadlos.
Theb. Con estas Damas, por quien
Se estavan acuchillando
Segun juzgo. *Rey.* Por mugeres?
Prendedlas.
Thes. Ya es el librarnos
Impossible, pues nos vemos
Por todas partes cercados.
Rey. Descubrid essas mugeres.
Ari. Cielos, oy la vida acabo.
Phed. A Dios infelize vida.
Descubrelas Thebandro.
Rey. Què es esto, q̃ estoy mirãdo?
Mis hijas? Mas no lo son,
Pues obran (todo me abraso!)
Tan baxamente: Pues como
(Volcanes del pecho exhalo!
O! si al pronunciar mi afrenta,
O! si al dezir dolor tanto,
Lo articulàran los ojos,
Y lo ignoràran los labios!)
Pues como, buelvo à dezir,
Aleves Monstruos, ingratos
Instrumentos de mi afrenta,
Imagines de mi agravio,
En tal sitio (què tormento!)
A las dos (què desacato!)
Disfrazadas (què indecencia!)
Solas con dos hombres hallo:
Hablad, no me respondeis?
Dezid, quien son los villanos,
Que dexandome la vida,
Todo el honor me han robado?
Hablad, aleves, no os sirva
La verguença de embarazo,
Que à quien le faltò al hazerlo,
No ha de tenerla al contarlo.
Ariad. Señor (el temor de yelo
Me ha buelto.)
Phed. Señor (en marmol
Me ha transformado el temor.)
Ariad. Si por mi culpa.
Bach. Què aguardo,
Que

Que no me descubro, viendo
A Ariadna en riesgo tanto?

Descubrese.

Señor, justo es, que castigues
Solo al que hallares culpado,
Que soy yo; pues Ariadna,
Vencida de mis halagos,
Convencida de mis ruegos,
Y obligada de mi llanto,
Me sigue.

Ariad. Què es lo que escucho
Yo, Divinos Cielos? Quando
A Bacho seguì? Mas quiero
Callar, por si en riesgo tanto
Su industria salvarme puede.

Thes. Què es esto? Como està Bacho
Vivo, si yo le di muerte?

Phed. De verle vivo me espanto.

Rey. Luego, Principe, juzguè,
Que tu eras el inhumano
Autor de la ofensa mia;
Pues quien se atreviera osado
A mi Honor, sino tu solo,
Que de lo grande ha buscado,
Para bolar baxamente,
Las alas de ser tan alto.
Mas yo dexaré, en tu muerte,
Exemplo à los temerarios,
Vengando al muerto Lidoro,
Y mi Honor desagraviando.

Thes. Quãdo à la muerte se entrega
El por su Dama arrojado,
No será bien, que se piense,
De mi ardimiento bizarro,
Que quãdo èl se llega al riesgo,
Yo del peligro me aparto.

Descubrese.

Señor, si por Ariadna
Se entrega à la muerte Bacho,
No será bien, que Theseo
No haga por Phedra otro tãto.

Phed. Ay de mi! Què es lo que has hecho?

Ari. Què miro? Por Phedra osado
Se entrega à la muerte? Muera,
Que mi Amor desengañado
De su ingratitud, convierte
En odio todo el agrado.

Bach. Cielos, con vida Theseo,
Y de Phedra Amante, quando
Le juzguè muerto? Sin duda
Es ella, quien lo ha librado?

Theb. Es sueño, lo q̃ estoy viẽdo?

At. Todos se hã quedado elados,
Y mas que pudiera muerto,
Espanta resucitado.

Raz. Què fuera, que con Lidoro
Nos sucediera otro tanto,
Y tuvieramos en Creta
El dia de los Finados.

Rey. De suerte me ha suspendido
Caso tan inopinado,
Que me vsurpa lo admirado
Las acciones de ofendido:
Que estàs con vida? q̃ ha avido
Tan villana compassion,
Que libertò tu traycion?
En vano el pecho respira,
Si quando busco la ira,
Topo con la admiracion.
Hidra, que mi enojo incitas,
Pues quando mi enojo piensa
Matar contigo vna ofensa,
Con tantas me resucitas:
Por què mi colera irritas?
No te bastaba, traydor,
Para agravar mi dolor,
Quãdo tu industria me engaña,
Aver burlado mi saña,
Sin aver muerto mi honor?
Què mas agravios intentas
A la sangre hazer, que infamas,
Si en Athenas la derramas,
Y en Creta osado la afrentas?
Què engaños nuevos inventas,
Para dexarla agraviada,
Pues llevandola robada,
A tu intencion homicida,
No bastò verla vertida,
Hasta mirarla afrentada?
Mas à todos el castigo
Les dará mi enojo grave,
Que como contigo acabe,
Què importa acabar conmigo?
Y sea el Mundo testigo,
De que con mi Sangre lava
Mi Honor su afrenta, y q̃ acaba
Con los q̃ agraviarlo intentan,
Y mueran las que me afrentan,
Pues ya muriò, el q̃ me hõraba.
Todos perdereis la vida,
Y hasta Bacho, que traydor,
De Ariadna fue raptor,
Y de Lidoro homicida:
Vna es la culpa atrevida,
Que vuestras vidas condena,
Y assi, que murais ordena
El enojo à que me incito;
Y pues teneis vn delito,
Llevad vna misma pena.
Llevadlos. *Bach.* Fiero rigor!

Thes. Con q̃ pena el Alma lucha!

Ari. Nada su crueldad escucha.

Phed. Nada atiende su rigor.

Rey. Mueran, y viva mi honor,
Pues lo han querido agraviar.

Thes. q̃ aquesto llego à escuchar!

Raz. Què esta pena llego à oir!

Ariad. Penas, callar, y morir.

Phed. Amor, morir, y callar.

Tocan caxas, y salen assistadas Cintia, y Laura, y dos Soldados.

Sol. 1. Señor, como tan de espacio
Te estàs, quando la ruina
De toda Creta al cercano
Peligro tuyo te avisa?

Sol. 2. Ocupado tu Palacio
Todo està ya de enemigas
Esquadras, que por la parte,
Que cae hàzia la marina,
Tuvieron disposicion
De entrarse, sin ser sentidas;
Porque Athenas, de la muerte
De su Principe ofendida,
Viene brotando vengaças.
Mas, Señor, salva la vida,

Que

Que ya llegan. *Rey.* Ay de mi!
Quiẽ ha visto (Suerte esquiva!)
Que yo pague las ofensas,
Y las ofensas reciba?
Laur. El alboroto, y el susto
Amenaza mucha ruina.
Cint. Siendo tan libre, sintiera
Esta vez verme cautiva.
Salen Licas de General, y Soldados Atheniences.
Lic. Hasta hallar al mismo Rey,
No se sossiegan mis iras,
Para vengar con su muerte,
La sangrienta tirania
De la muerte de Theseo.
Theb. Cielos, notable desdicha!
Ya es impossible la fuga.
Lic. Mas no es el Rey el q̃ miran
Mis ojos? Muere à mis manos.
Phe. Theseo. *The.* Nada me digas,
Que no es bien, q̃ por tu ruego
Dexe la accion de ser mia.
Rey. No ay nadie, q̃ me socorra?
Thes. Si ay, grãde Señor: Tẽte Licas,
Que no ay, q̃ vengar mi muerte,
Quãdo me encuentras cõ vida.
Theseo soy, no lo vés? [cha
Vivo estoy. *Lic.* Tan grãde di-
Llego à ver, Señor! Pues como
Te hallo vivo? *Thes.* Cõpassivas
Me libraron las Infantas.
(Nõ es bien, que Ariadna diga
Sola mi voz, porque es dar
Sospecha, y no es accion digna,
Quando no puedo pagarlas,
Blasonar de sus caricias.)
Lic. Luego no fue el Rey, el que
Te perdonò? *Thes.* Fue su Hija,
Que es lo mismo, pues èl diò
El ser, à quien me diò vida.
Y quando aquesta razon
No me moviera, la misma
Accion hiziera, por dar
A entender mi bizarria,
Que tiene mas valor, quien
Perdona, que quien castiga.
Y assi haz, Licas, recoger
La gente. *Rey.* Què agradecida
Te podrá el Alma ofrecer,
Theseo, quando cautiva
De tu razon mi vengança,
Aun no acierta, de corrida,
A mirarte? *Thes.* Aunq̃ era justo,
Darse por desentendida
Mi altivez del beneficio,
Ay razon, que no permita
Esse garvo à mi valor:
Y assi la galanteria
Perdone, que ay ocasiones
En que es justa la codicia.
Rey. Pues q̃ aguardas? Pide todo
El Rey no. *Thes.* Cosa mas rica
Pido, Señor, que es à Phedra,
Cuya Hermosura Divina
Es solo el premio, que quiero.
Rey. Por mi ya està concedida.
Ari. Cõ Phedra se casa? Ha ingra-
Muriò la esperança mia. [to!
Mas

Mas pues ño tiene remedio,
Pagar de Bacho la fina
Atencion quiero. Señor,
Pues mitigadas tus iras
Han perdonado à mi hermana,
Tambien yo à tus pies rendida
Pido perdon, y te aviso
De que no fue el homicida
Bacho de Lidoro, sino
Theseo. *Rey.* No vès, q̃ implica
Siendo de Bacho el papel? [ma.
Ari. Quien lo viò, Señor, lo afir-
Dilo, Atun. *At.* Aqui entro yo,
Gracias à Santa Luzia,
Que tengo lugar de hablar:
Si Señor, que mi codicia,
Pensando, que era de Phedra,
Le llevò el papel. *Raz.* No di-
Mas, q̃ tambien entro yo, [gas
Que vrdi toda la mentira
De miedo, y se lo entreguè
A este. *At.* Y yo por las albricias
A Lidoro lo llevaba,
Quando la desdicha mia
Con mi Amo me encontrò,
Que leyendo à toda prissa
El papel, no pude oir,
Què era, lo que contenia;
Y viendo, que estava fresca
La nema, y que bien podia
Cerrarse, bolvi à cerrarlo,
Y à Lidoro con la misma
Ignorancia lo entreguè,
El qual, luego, echando chispas
Baxò al Parque, y con mi Amo,
Que tambien fue.
Rey. No prosigas.
Dele la mano Ariadna
A Bacho, y tu agradecida [no,
A Theseo. *Phed.* Esta es mi ma-
Principe. *Thes.* Ya à recibirla
El Alma, que es vuestra, sale.
Ari. Y aquesta, Bacho, la mia.
Bach. En ella me dais, Señora,
Todo el Premio de mis dichas.
Raz. Cintia, ya vès, q̃ no ha avido
Lugar de galanterias
De Lacayos, y Fregonas;
Pero, si quieres ser mia,
Dispensando de Galan
Las amantes baratijas, [to,
Aqui estoy. *Cint.* Y yo te admi-
Porque fuera bobería
Perder aquesta ocasion. [dia
At. Laura, no es bien, q̃ la embi-
Nos quede à nosotros.
Laur. Tienes
Razon, no es bien, que valdia,
Quando se casan los otros,
Quede persona tan digna
Como yo; y assi mi mano
Es esta. *Theb.* Y perdon rendida
Os pide la Pluma, que
Contra el Genio, que la anima,
Por serviros escriviò,
Sin saber, lo que escrivia.

LOA,

QVE PRECEDIÓ A LA COMEDIA, que se sigue.

Interlocutores.

La Dicha.	*La Diligencia.*	*El Acaso.*
La Fortuna.	*El Merito.*	*Musica.*

Music. PAra celebrar qual es
De las dichas la mayor,
A la ingeniosa Palestra
Convoca à todos mi voz.
Venid al pregon,
Atencion, silencio, atencion, atencion,
Siendo el Assumpto à quien puede
Atribuirse mejor,
Si al gusto de la Fineza,
O de el Merito al sudor.
Venid todos, venid, venid al pregon
De la mas ingeniosa, lucida Question,
Atencion, silencio, atencion, atencion.

Salen el Merito, y la Diligencia por vn lado, y por otro la Fortuna, y el Acaso.

Merit. Yo vengo al pregon; mas juzgo,
Que es superflua la Question.
Fort. Yo, que tanta razon llevo,
A vencer, no à lidiar voy.
Acas. Yo no vengo à disputar,

Lo que puedo darme yo.
Music. Venid todos, venid, venid al pregon
De la mas ingeniosa, lucida Question,
Atencion, silencio, atencion, atencion.
Merit. Sonoro acento, q̃ llamas,
Pause tu canòra voz,
Pues si el Assumpto es, qual sea
De las Dichas la mayor,
Y à quien debe atribuirse
Despues su consecucion,
Punto, que determinado
Por la natural razon
Està ya, y aun sentenciado
(Como se debe) à favor
Del Merito, para què
Es ponerlo en opinion?
Dil. Biẽ has dicho, y pues lo eres
Tu, y yo parte tuya soy,
Que la Diligencia siempre
Al Merito acompañò;
Pues aunque Merito seas,
Si no te acompaño yo,
Llegas hasta merecer,
Pero hasta conseguir no:
Que Merito à quien de omisso
La Diligencia faltò,
Se queda con el afán,
Y no alcança el galardon.
Pero supuesto, que aora
Estamos juntos los dos;
Pues el Merito eres tu,
Y la Diligencia yo,
No ay, que temer cõpetencias
De Fortuna. *Fort.* Como no?
Pues vosotros estrechar
Quereis mi jurisdicion,
Mayormente, quando traygo
Al Acaso en mi favor?
Mer. Pues al Merito hazer puede
La Fortuna oposicion?
Fort. Si; pues quando la Fortuna
Al Merito no venciò?
Dil. Quando al Merito le assiste
La Diligencia. *Acas.* Què error?
Pues à impedir vn Acaso,
Què Diligencia bastò?
Dil. Muchas vezes hemos visto,
Que puede la prevencion
Quitar el daño al Acaso.
Acas. Si se haze regulacion,
Las mas vezes llega, quando
Ya el Acaso sucediò.
Mer. Fortuna, llevar no puedo,
Que quiera tu sinrazon
Quitarme à mi de la Dicha
La Corona, y el Blason.
Ven acà, quien eres, para
Oponerte à mi valor,
Mas q̃ vna Deydad mentida,
Que la indignacion formò?
Pues quando en mi Tribunal
Los privo de todo honor,
Se vàn à ti los indignos
En grado de apelacion.

Eres tu mas, que vn Tirano,
Tan barbaramente atroz,
Que castiga sin delito,
Y premia sin eleccion?
Eres tu mas, que vn efugio
Del interès, y el favor,
Y vna razon, que se dá
Por obrar la sinrazon?
No eres tu del desconcierto
Vn mal regido Relox,
Que si quiere dá las veinte
Al tiempo de dar las dos?
No eres tu de tus Alumnos
La mas fatal destruicion;
Pues al que ayer levantaste
Intentas derribar oy?
Eres mas? *Fort.* Merito, calla,
Pues tu vana presumpcion
En ser discurso se queda,
Sin passar à oposicion.
De què te sirve injuriarme,
Si quando està tu furor
Embidiando mis venturas,
Las estoy gozando yo?
Si sabes, q̃ en qualquier premio,
En que eres mi Opositor,
Te quedas tu con la quexa,
Y yo con la possession,
De què sirve la porfia?
No te estuviera mejor
El rendirme vassallage,
Que el tenerme emulacion?
Discurre por los Exemplos
Passados: Què oposicion
Me has hecho, en q̃ dezir pue-
Que has salido vencedor? [das,
En la destruicion de Persia,
Donde assisti, què importò
Tener Dario el derecho,
Si ayudè à Alexandro yo?
Y quando quise despues
Desdeñar al Macedon,
Le defendiò de mis iras
El ser del Mundo Señor?
Quanto se exaltò en el Trono
Tamorlan con mi favor,
No hize vna Cerviz Real
Grada del pie de vn Pastor?
Quando quise hazer à Cesar
En Farsalia vencedor,
De què le sirviò à Pompeyo
El Estudio, y la Razon?
Y el mas hermoso Prodigio,
La mas cabal perfeccion,
A que el Merito no alcança,
A vn Acaso se rindiò.
Quien le diò el Hilo à Theseo?
Quien à Troya destruyò?
Quien diò las Armas à Vlises;
Aunque Ayax las mereciò?
No soy de la Paz, y Guerra
El Arbitro superior,
Pues de mi voluntad sola
Pende su distribucion?
Dil. No os canseis en arguir;
Pues la voz, que nos llamò,
De Oraculo servirá,
Dando à nuestra confusion

Luz. *Acas.* Si, que no Acaso fue
El repetir el pregon:
Music. Atencion, atencion,
Silencio, atencion.
Mer. Voz, que llamas importuna
A tantas, sin distinguir,
A quien se ha de atribuir
Aquesta ventura?
Music. A vna.
Fort. De quales, si son opuestas?
Music. De estas.
Dil. Qual, pues, ay en el Theatro?
Music. Quatro.
Acas. Si, mas a què fin rebozas?
Music. Cosas. [sas,
Fort. Aunq̃ escuchamos medro-
Hallo, que ván pronunciando
Los Ecos, que vá formando,
Mus. A vna de estas quatro cosas.
Mer. Mas quien tendrá sin desdi-
Music. La dicha? [cha
Fort. Si miro, que para quien
Music. Es bien.
Mer. A quien es bien, q̃ por suya
Music. Se atribuya?
Dil. Pues de fuerça ha de ser tuya;
Que juntando el dulce acento,
Dize, que al Merecimiento
Mus. La dicha es bien se atribuya.
Acas. Se dará sin embarazo?
Music. A el Acaso.
Acas. Y q̃ põdrá en consequẽcia?
Music. Diligencia.
Acas. Si, mas qual es fundamẽto?
Music. Merecimiento.
Acas. Y lo logrará oportuna
Music. Fortuna.
Acas. Bien se vè, que solo es vna;
Pero dá la preeminencia
Music. Al Acaso, Diligencia,
Merecimiento, y Fortuna. [das
Mer. Atribuirlo à vn tiẽpo à to-
No es possible; pues confusas
Sus clausulas con las nuestras,
Confunden lo que articulan.
Vamos juntando los Ecos,
Que responden à cada vna,
Para formar vn sentido
De tantas partes difusas.
Fort. Bien has dicho; pues assi
Se penetrará su obscura
Inteligencia. *Acas.* Con esso
Podrá ser, que se construya
Su recondito sentido.
Dil. Pues digamos todas juntas
Con la Musica, ayudando
Las clausulas, que pronuncia.
Todos, y la Music. A vna de estas quatro cosas
Ellos, y Music. La dicha es bien se atribuya:
Todos, y Mus. Al Acaso, Diligẽcia,
Ellos, y Music. Merecimiento, y Fortuna.
Mer. Nada responde, supuesto,
Que ha respondido, que à vna
Se le debe atribuir,
Con que en pie dexa la duda;

Pues no determina qual.
Fort. Sin duda, que se reduzga
A los argumentos quiere.
Acaſ. Sin duda, que se refunda
En el Acaſo, es su intento.
Dil. Sin duda, que se atribuya,
Pretende, à la Diligencia.
Mer. O! què vanas conjecturas,
Siendo el Merito primero!
Fort. Si no lo pruebas, se duda.
Mer. Biẽ puede vno ser dichoso,
Sin tener merecimiento;
Pero este mismo contento
Le sirve de afán penoso:
Pues siempre està rezeloso
Del defecto, que padece,
Y el gusto le desvanece,
Sin alcançarlo, jamas:
Luego no es dichoso, mas
De aquel, que serlo merece.
Muſic. Que para ser del todo
Feliz, no basta
El tener la ventura;
Sino el gozarla.
Fort. Tu razon no satisfaga;
Pues antes de ella se infiere,
Que, la que el Merito adquiere,
No es ventura, sino paga.
Y antes el desoyre estraga;
Pues como ya se antevia,
No es novedad la alegria:
Luego en sentir rigoroso,
Solo se llama dichoso,
El que no lo merecia.
Muſic. Que para ser del todo
Grande vna Dicha,
No ha de ser esperada;
Sino improvisa.
Acaſ. Del Acaso vna sentencia,
Dize, que se debe hazer
Mucho caso, pues el ser
Pende de la contingencia:
Y aun lo prueba la evidencia;
Pues no se puede dar passo
Sin que intervenga el Acaso,
Y no hazer de el caso, fuera
Grave error: Pues en qualquiera
Caso haze el Acaso al caso.
Muſic. Porque ordinariamente
Son las Venturas,
Mas hijas del Acaso,
Que de la industria.
Dil. Este sentir se condena;
Pues q̃ es mas Ventura, es llano,
Labrar la vno de su mano,
Que esperarla de la agena;
Pues no podrán darle pena
Riesgos de la contingencia,
Y aun en la comun sentencia
Se tiene por mas segura;
Pues dize, que es la Ventura
Hija de la Diligencia.
Muſic. Y assi el temor no tiene
De perder dichas,
El que, si se le pierden,
Sabe adquirirlas.
Mer. Aunque à la primera vista
Cada vno, al parecer,

Tiene

Tiene razon, es engaño;
Pues de la dicha el Laurel,
Solo al Merito le toca:
Pues premio à su sudor es.
Fort. No es.
Mer. Si es.
Fort. No es, sino de la Fortuna,
Cuya sobervia altivez,
Es la machina del Orbe
Estrecha vasa à sus pies.
Muſic. No es.
Fort. Si es.
Dil. No es, sino cõdigno premio
De la Diligencia; pues
Si allà se pide de gracia,
Aqui como deuda es.
Muſic. No es.
Dil. Si es.
Acaſ. No es tal; porq̃ si el Acaso
Su Causa Eficiente es,
Claro està, que serà mia:
Pues soy yo quien la engendrè.
Muſic. No es.
Acaſ. Si es.
Mer. Baste ya, que esta Question
Se ha reducido à porfia,
Y pues todo se vozea,
Y nada se determina,
Mejor es mudar de intento.
Fort. Como?
Mer. Invocando à la Dicha,
Que pues, la q̃ oy viene à casa,
Se tiene por mas Divina,
Que humana: Como Deydad
Sabrá dezir de si misma,
A qual de nosotros quatro
Debe ser atribuida.
Fort. Yo cederé mi derecho,
Solo con que ella lo diga.
Mas como hemos de invocarla,
O à donde està?
Dil. En las delicias
De los Elysios, à donde
Solo es segura la Dicha:
Mas como hemos de invocarla?
Acaſ. Mezclado cõ la harmonia
De los Coros nuestres vozes.
Dil. Pues empezad sus festivas
Invocaciones, mezclando
El Respeto à la Caricia.

Cantan, y representan.

Merit. O Reyna del Elysio coronada!
Fort. O Emperatriz de todos adorada!
Dilig. Comun anhelo de las intenciones,
Acaſ. Causa final de todas las acciones,
Merit. Riqueza, sin quien pobre es la
Fort. Belleza, sin quien fea es la bel
Merit. Sin quien Amor no logra

Fort. Sin quien *P*oder no logra sus alturas,
Dilig. Sin quien el mayor bien en mal se buelve,
Acaf. Con quien el mal en bienes se resuelve,
Merit. Tu, que donde tu assistes no ay desdicha,
Fort. En fin tu Dicha, *Acaf.* Dicha. *Dil.* Dicha, Dicha.

Todos. Ven, ven à nuestras vozes:
*P*orque tu misma
Solo descifrar puedes
De ti el Enigma.

Dentro vn Clarin.

Music. Albricias, albricias.
Todos. De què las pedis?
Music. De que ya benigna
A la invocacion
Se muestra la Dicha.
Albricias, albricias.

Corrense dos cortinas, y aparece la Dicha con Corona, y Cetro.

Mer. O! què Divino semblante!
Fort. Què Beldad tan peregrina!
Dil. Què Gracia tan milagrosa!
Acaf. *P*ues quando no fue la Dicha
Hermosa?
Merit. Todas lo son,
Mas ninguna ay, que compita
Con aquesta, pero atiende
A ver lo que determina.

Dicha. Ya, que llamada vengo
A informar de mi misma,
Y à ser de vuestro pleyto
El Arbitro comun, que lo decida:
Y pues es la question,
A quien mejor la Dicha,
*P*or razones, que alegan,
De los quatro, ser debe atribuida?
Y el Merito me alega
Tenerme merecida,
Como que equivalieran
A mi Valor Sagrado sus fatigas.
La Diligencia alega,
Que en buscarme me obliga,
Como que humana huella
*P*udiera penetrar Sagradas Cimas.
La Fortuna mas ciega,
De serlo se acredita;

*P*ues

*P*ues quiere en lo Sagrado
Tener jurisdiciones electivas.
El Acaso sin juizio
*P*retende, ò con malicia,
El que la *P*rovidencia
*P*or vn Acaso se govierne, y rija.
Y para responderos
Con orden, es precissa
Diligencia, advertiros,
Que no soy yo de las vulgares Dichas:
Que essas, la Diligencia
Es bien, que las consiga,
Que el Merito las gane,
Que el Acaso, ò Fortuna las elijan;
Mas yo mido Sagrada
Distancias tan altivas,
Que à mi Sagrado Solio
No llegan impressiones peregrinas.
Y ser yo de Fortuna
Dadiva, es cosa indigna,
Que de tan ciegas manos
No son alhajas Dadivas Divinas.
Del Merito tampoco,
Que Sagradas Caricias
*P*ueden ser alcançadas;
*P*ero nunca ser pueden merecidas.
*P*ues soy (mas con razon
Temo no ser creida,
Que ventura tan grande,
Aun la dudan los ojos, que la miran.)
La venida dichosa
De la EXCELSA MARIA,
Y del INVICTO CERDA,
Que eternos duren, y dichosos vivan.

Ved, si à Dicha tan grande,
Como gozais, podria
Diligencia, ni Acaso,
Merito, ni Fortuna conseguirla.
Y assi, pues pretendeis
A alguno atribuirla,
Solo atribuirse debe
Tanta Ventura à su Grandeza misma.
Y al Joseph generoso,
Que Sucession florida
A multiplicar crece
Los Triunfos de su Real Progenie invicta.
Y pues ya conoceis,
Que à tan Sagrada Dicha,
Ni bolar la Esperança,
Ni conocerla pudo la noticia,
Al agradecimiento
Los Jubilos se sigan,
Que si no es recompensa,
De gratitud al menos se acredita.

Merit. Bien dize, celebremos
La gloriosa Venida
De vna Dicha tan grande,
Que en Tres se multiplica.
Y alegres digamos
A su hermosa vista,
Bien venida sea
Tan Sagrada Dicha,
Que la Dicha siempre
Es muy bien venida.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Fort. Bien venida sea
La Excelsa Maria,
Diosa de la Europa,
Deydad de las Indias.
Acas. Bien venido sea
El Cerda, que pisa,
La Cerviz vfana
De America altiva.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Merit. Bien en Joseph venga
La Belleza misma,
Que ser mas no puede,
Y à crecer aspira.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.

Fort. Y à esse bello Anteros
Vn Cupido siga,
Que sus glorias parta
Sin disminuirlas.
Dicha. Porque de vna, y otra
Casa esclarecida
Crezca à ser gloriosa,
Generosa Cifra.
Fort. Fortuna à su arbitrio
Estè tan rendida,
Que pierda de ciega
La costumbre antigua.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Merit. Merito, pues es
Tan de su Familia,
Como naciò en ella
Eterno le assista.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Dilig. Diligencia, siempre
Tan fina le assista,
Que aumente renombres
De ser mas activa.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Acas. El Acaso, tanto
Se esmere en servirla,
Que haga del Acaso
Venturas precissas.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Fort. En sus bellas Damas,
Cuya bizarria
De Venus, y Flora
Es hermosa embidia.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Merit. Y pues esta Casa,
A quien iluminan
Tres Soles con rayos,
Vna Alva con risa,
Acas. No ha sabido como
Festejar su Dicha,
Si no es con mostrarse
De ella agradecida.
Dilig. Que à merced, que en todo
Es tan excessiva,
Que aun de los desseos
Passa la medida:
Fort. Nunca ay recompensa,
Y si alguna ay digna,
Es solo el afecto,
Que ay à recibirla.
Merit. Que al que las Deydades
Al honor destinan,
El Merito dán
Con las honras mismas.
Acas. Y porque el festejo
Pare en alegria,
Los Coros acordes
Otra vez repitan.
Music. Bien venida sea
Tan Sagrada Dicha,
Que la Dicha siempre
Es muy bien venida.
Dicha. Y sea en su Casa,
Porque eterna viva,

Como la Nobleza,
Vinculo la Dicha.
Fort. Y porque à la Causa es biẽ,
Que estemos agradecidas,
Repetid conmigo todos,
Todos. Que con bien su Señoria
Ilustrissima aya entrado,
Pues, en su entrada festiva,
Fue la Dicha de su entrada,
La entrada de nuestra Dicha.
Mus. Fue la Dicha de su entrada,
La entrada de nuestra Dicha.

Letra, que se cantò por Divina Fenix permite.

DIvina Lisi, permite
A los respetos cobardes,
Que por indignos te pierden,
Que por humildes te hallen.
No es vfano Sacrificio
El que llega à tus Altares,
Que aũ se halla indigno el afecto
De poder sacrificarse.
Ni agradarte solicita,
Que no son las vanidades
Tan sobervias, que presuman,
Que à ti puedan agradarte.
Solo es vna ofrenda humilde,
Que entre tantos generales
Tributos, à ser no aspira,
Ni aun à ser parte integrante.
La pureza de tu Altar
No es bien maçular con sangre,
Que es mejor, q̃ arda en las venas,
Que no, que las Aras manche.
Mentales Victimas son,
Las que ante tu Trono yazen,
A quien hieren del desseo
Segures immateriales.
No temen tu ceño, porque
Quando llegues à indignarte,
Què mas dicha, que lograr
El merecerte vn desaire?
Seguro en fin de la pena
Obra el Amor, porque sabe,
Que à quien pretende el castigo,
Castigo es no castigarle.

LOS

LOS EMPEÑOS DE VNA CASA, COMEDIA FAMOSA.

Interlocutores.

D. Carlos. D. Juan. D. Pedro. D. Rodrigo. D. Leonor. D. Ana. Celia. Hernando. Castaño. Dos embozados. Dos Coros de Musica.

JORNADA PRIMERA.

Salen Doña Ana, y Celia.

D. An. HAsta que venga mi Hermano,
Celia, le hemos de esperar.
Cel. Pues esso será velar:
Porq̃ el juzga, q̃ es temprano
La vna, ò las dos, y à mi ver,
Aunque es grande ociosidad,
Viene à dezir la verdad,
Pues viene al amanecer.
Mas por què aora te diò
Essa gana de esperar,
Si te entras siempre à acostar
Tu, y le espero sola yo?
D. An. Has de saber, Celia mia,
Que aquesta noche ha fiado
De mi todo su cuydado,
Tanto de mi afecto sia.
Bien sabes tu, que el saliò
De Madrid, dos años ha,
Y à Toledo, donde està,
A vna cobrança llegò,
Pensando luego bolver,
Y assi en Madrid me dexò,
Donde estando sola yo,
Y poder ser vista, y ver,
Me viò D. Juan, y le vi,
Y me solicitò amante,
A cuyo pecho constante
Atenta correspondi;
Quãdo, ò por no ser tan llano
Como el pleyto se juzgò,
O lo cierto, porque no
Queria irse mi hermano:
Porque vive aqui vna Dama
De perfecciones tan summas,
Que dizen, que faltã plumas,
Para alabarla, à la Fama.

De

De la qual enamorado,
Aunque no correspondido,
Por conse uirla, perdido
En Toledo se ha quedado,
Y porque yo no estuviesse
Sola en la Corte sin èl,
O porque à su Amor cruel
De algun alivio le fuesse,
Dispuso el que venga aqui
A vivir yo, que al instante
Di cuenta à D. Juan, q̃ Amãte
Vino à Toledo tras mi:
Fineza, à que agradecida
Toda el Alma estar debiera,
Si ya (Ay de mi!) no estuviera
Del empeño arrepentida,
Porque el Amor, q̃ es villano
En el trato, y la baxeza,
Se ofende de la fineza:
Pero bolviẽdo à mi hermano,
Sabete, que èl ha adquirido,
Con obstinada porfia,
Què motivo aver podia,
Para no ser admitido,
Y hallãdo, que es otro Amor,
Aunque yo no sé de quien,
Sintiendo, mas que el desden,
Que otro gozasse el favor:
Que como este fiero engaño
Es embidioso veneno,
Se siente el provecho ageno,
Mucho mas, que el proprio
daño.
Sobornãdo (O vil costumbre,
Que assi la razon estraga,
Que es tã ciego Amor, q̃ paga,
Porque le dén pesadumbre!)
Vna criada, que era,
De quien ella se fiaba,
En el estado, que estava
Su Amor, cõ el fin que espera,
Y con lo demàs, que passa,
Supo de la infiel criada,
Que estava determinada
A salirse de su casa
Esta noche con su Amante,
De que mi hermano furioso,
Como à quien està zeloso,
No ay peligro, q̃ le espante,
Con vnos hombres tratò,
Que fingiendose Justicia,
(Mira què astuta malicia)
Prendan, al que la robò,
Y que al passar por aqui,
Al Galan, y Dama bella
Como en deposito, à ella
Me la entregassen à mi,
Y que luego al apartarse,
Como que acaso ellos vàn
Descuydados, del Galan
Dén lugar para escaparse,
Con lo qual claro se arguye,
Que èl se valdrá de los pies,
Huyendo, pues piensa, que es
La Justicia, de quien huye;
Y mi hermano con la traza,
Que su Amor ha discurrido,
Sin riesgo avrà conseguido
Traer

Traer su Dama à su casa,
Y en ella es bien facil cosa
Galantearla abrasado,
Sin que èl parezca culpado,
Ni ella pueda estar quexosa;
Porque si tanto despecho
Ella llegasse à entender,
Visto es, que ha de aborrecer,
A quien tal daño le ha hecho.
Aquesto, que te he contado,
Celia, tengo que esperar;
Mira como puedo entrar
A acostarme sin cuydado?
Cel. Señora, nada me admira,
Que en Amor no es novedad,
Que se vista la verdad
Del color de la mentira:
Ni quien avrá, que se espante
Si lo que es, llega à entender
Temeridad de muger,
Ni resolucion de Amante,
Ni de traydoras criadas, [sa,
Que esso en todo el Mũdo pas-
Y quizà dentro de casa
Ay algunas calderadas.
Solo admirado me han
Por las acciones, q̃ has hecho,
Los indicios, que tu pecho
Dá de olvidar à D. Juan.
Y no sé, por què el cuydado
Dás en trocar en olvido,
Quando ni causa has tenido
Tu, ni D. Juan te la ha dado.
D. An. Que èl no me la dá, es
verdad,
Que no la tengo, es mentira.
Cel. De què modo?
D. An. Què te admira?
Es ciega la voluntad.
Tras mi, como sabes, vino
Amante, y fino D. Juan,
Quitandose de Galan
Lo que se añade de fino,
Sin dexar à que aspirar
A la Ley del alvedrio;
Porque si èl es ya tan mio,
Què tengo que dessear?
Pero no es aquessa sola
La causa de mi despego,
Sino porque ya otro fuego
En mi pecho se acrisola.
Suelo en esta calle ver
Passar à vn galan Mancebo,
Que si no es el mismo Febo,
Yo no sé quien pueda ser.
A este (Ay de mi!) Celia mia,
No sé si es gusto, ò capricho,
Y: pero ya te lo he dicho,
Sin saber, que lo dezia.
Cel. Lloras?
D. An. Pues no he de llorar,
(Ay infeliz de mi!) quando
Conozco, que estoy errando,
Y no me puedo emmendar?
Cel. Què buenas nuevas me dán
Con esto, q̃ aora he oido, *Ap.*
Para tener yo escondido
En su quarto al tal D. Juan:
Que aviendo notado el modo
Con

Con que le trata enfadada,
Quiere hazer la Tarquinada,
Y dar al traste con todo.
Y quien, Señora, ha logrado
Tu Amor?
D. An. Solo dezir puedo, [do
Que es vn D. Carlos de Olme-
El Galan: Mas han llamado,
Mira quien es, que despues
Te hablaré, Celia.
Cel. Quien llama?
Dentro. La Justicia.
D. An. Esta es la Dama,
Abre Celia. *Cel.* Entre quien es.
Entran embozados, y D. Leonor.
Emb. Señora, aunq̃ yo no ignoro
El decoro de esta casa,
Pienso, que el entrar en ella
Ha sido mas venerarla,
Que ofenderla, y assi os ruego,
Que me tengais esta Dama
Depositada hasta tanto,
Que se averigue la causa,
Por q̃ le diò muerte à vn hõbre
Otro, que la acompañaba:
Y perdonad, q̃ à hazer buelvo
Diligencias no escusadas
En tal caso. *Vanse.*
D. An. Què es aquesto?
Celia, à aquessos hõbres llama,
Que lleven esta muger,
Que no estoy acostumbrada
A oir estas liviandades.
Cel. Bien la desecha mi Ama *Ap.*
Haze de querer tenerla.
Leon. Señora, en la boca el Alma
Tengo (Ay de mi!) si piedad
Mis tiernas lagrimas causan
En tu pecho (hablar no acierto)
Te suplico arrodillada,
Que ya que no de mi vida,
Tengas piedad de mi fama,
Sin permitir, puesto que
Ya vna vez entrè en tu casa,
Que à otra me lleven, à donde
Corra mayores borrascas
Mi opinion, que à ser muger,
Como imaginas, liviana,
Ni à ti te hiziera este ruego,
Ni yo tuviera estas ansias.
D. An. A lastima me ha movido
Tu belleza, y tu desgracia.
Bien dize mi hermano, Celia.
Cel. Es Belleza sobre humana,
Y si està assi en la tormenta,
Como estará en la bonança?
D. An. Alçad del suelo, Señora,
Y perdonad, si turbada
Del repentino sucesso,
Poco atenta, y cortesana
Me he mostrado, que ignorar
Quien sois, pudo dar la causa
A la estrañeza; mas ya
Vuestra persona gallarda
Informa en vuestro favor
De suerte, que toda el Alma
Ofrezco para serviros.
Leon. Dexame besar tus plantas,
Bella

Bella Deydad, cuyo Templo,
Cuyo Culto, cuyas Aras,
De mi deshecha fortuna
Son el Assylo. *D. An.* Levanta,
Y cuentame, què sucessos
A tal desdicha te arrastran;
Aunque, si eres tan hermosa,
No es mucho ser desdichada.
Cel. De la embidia, q̃ le tiene, *Ap.*
No le arriendo la ganancia.
Leon. Señora, aunq̃ la verguença
Me pudiera ser mordaza
Para callar mis sucessos;
La que, como yo, se halla
En tan infeliz estado,
No tiene por que callarlas:
Antes pienso, que me abono
En hazer, lo que me mandas;
Pues son tales los indicios,
Que tengo de estar culpada,
Que por culpables, que sean,
Son mas decentes sus causas;
Y assi escuchame.
D. An. El silencio
Te responda. *Cel.* Cosa brava:
Relacion à media noche,
Y con vela? Que no valga.
Leon. Si de mis sucessos quieres
Escuchar los tristes casos,
Con q̃ ostentan mis desdichas
Lo poderoso, y lo vario,
Escucha, por si consigo,
Que divirtiendo tu agrado,
Lo que fue trabajo proprio,
Sirva de ageno descanso,
O porque en el desahogo
Hallen mis tristes cuydados
A la pena de sentirlos,
El alivio de contarlos.
Yo naci Noble, este fue
De mi mal el primer passo;
Que no es pequeña desdicha
Nacer Noble vn desdichado;
Que aunque la Nobleza sea
Joya de precio tan alto,
Es alhaja, que en vn triste
Solo sirve de embarazo;
Porque estando en vn sujeto,
Repugnan como contrarios,
Entre plebeyas desdichas
A ver respetos honrados.
Dezirte, que naci Hermosa,
Presumo, que es escusado;
Pues lo atestiguan tus ojos,
Y lo prueban mis trabajos.
Solo diré, aqui quisiera
No ser yo quien lo relato,
Pues en callarlo, ò dezirlo
Dos inconvenientes hallo;
Porque si digo, que fui
Celebrada por Milagro
De Discrecion, me desmiento
La necedad del contarlo:
Y si lo callo, no informo
De mi, y en vn mismo caso
Me desmiento, si lo afirmo,
Y lo ignoras, si lo callo.
Pero es precisso al informe,
Nnn Que

Que de mis sucessos hago
(Aunque passe la modestia
La verguença de contarlo)
Para que entiendas la Historia,
Presuponer assentado,
Que mi Discrecion la causa
Fue principal de mi daño.
Inclinème à los estudios
Desde mis primeros años
Con tan ardientes desvelos,
Con tan ansiosos cuydados,
Que reduxe à tiempo breve
Fatigas de mucho espacio.
Cõmutè el tiempo industriosa
A lo intenso del trabajo,
De modo, que en breve tiempo
Era el admirable blanco
De todas las atenciones,
De tal modo, que llegaron
A venerar como infuso,
Lo que fue adquirido Lauro.
Era de mi Patria toda
El Objecto venerado
De aquellas adoraciones,
Que forma el comun aplauso,
Y como lo que dezia
(Fuesse bueno, ò fuesse malo)
Ni el rostro lo desluzia,
Ni lo desairaba el garvo,
Llegò la supersticion
Popular à empeño tanto,
Que ya adoraban Deydad
El Idolo, que formaron.
Volò la Fama parlera,
Discurriò Reynos estraños,
Y en la distancia segura
Acreditò informes falsos.
La passion se puso antojos
De tan engañosos grados,
Que à mis moderadas prendas
Agrandaban los tamaños.
Victima en mis Aras eran,
Devotamente postrados,
Los corazones de todos
Con tan comprehensivo lazo,
Que aviendo sido al principio
Aquel culto voluntario,
Llegò despues la costumbre,
Favorecida de tantos,
A hazer, como obligatorio,
El festejo cortesano,
Y si alguno disentia
Paradoxo, ò avisado,
No se atrevia à proferirlo,
Temiendo, que por estraño,
Su dictamen no incurriesse,
Siendo de todos contrario,
En la nota de grossero,
O en la censura de vano.
Entre estos aplausos yo,
Con la atencion zozobrando
Entre tanta muchedumbre,
Sin hallar seguro blanco,
No acertaba à amar à alguno,
Viendome amada de tantos.
Sin temor en los concursos
Defendia mi recato
Con peligros del peligro,

Y con el daño del daño.
Con vna afable modestia,
Igualando el agasajo,
Quitaba lo general
Lo sospechoso, al agrado.
Mis padres en mi mesura,
Vanamente assegurados,
Se descuydaron conmigo:
Què dictamen tan errado!
Pues fue quitar por defuera
Las guardas, y los candados
A vna fuerça, que en si propria
Encierra tantos contrarios.
Y como tan neciamente
Conmigo se descuydaron,
Fue precisso hallarme el riesgo
Donde me perdiò el cuydado.
Sucediò, pues, q̃ entre muchos,
Que de mi Fama incitados
Contextar con mi persona
Intentaban mis aplausos;
Llegò acaso à verme (Ay Cielos!
Como permitis tiranos,
Que vn afecto tan precisso
Se forjasse de vn acaso?)
D. Carlos de Olmedo, vn Jovẽ
Forastero, mas tan claro
Por su origen, q̃ en qualquiera
Lugar, q̃ llegue à hospedarlo,
Podrá no ser conocido,
Pero no, ser ignorado.
Aqui, que me dés te pido
Licencia para pintarlo,
Por disculpar mis errores,
O divertir mis cuydados,
O porque al ver de mi Amor
Los estremos temerarios,
No te admire, que el que fue
Tanto, mereciera tanto.
Era su rostro vn Enigma
Compuesto de dos contrarios,
Que eran: Valor, y Hermosura,
Tan felizmente hermanados,
Que faltandole à lo hermoso
La parte de afeminado,
Hallaba lo mas perfecto
En lo que estava mas falto;
Porque ajando las facciones
Con vn varonil desgarro,
No consintiò à la Hermosura
Tener imperio assentado,
Tan remoto à la noticia,
Tan ageno del reparo,
Que aun no le debiò lo bello
La atencion de despreciarlo:
Que como en vn hombre està
Lo hermoso como sobrado,
Es bueno para tenerlo,
Y malo para ostentarlo.
Era el talle como suyo,
Que aquel talle, y aquel garvo,
Aunque la Naturaleza
A otro dispusiera darlo,
Solo le assentara bien
Al espiritu de Carlos:
Que fue de su providencia
Esmero bien acertado,
Dar vn cuerpo tan gentil

A espiri tu tan gallardo.
Gozaba vn entendimiento
Tan sutil, tan elevado,
Que la edad de lo entendido
Era vn mentis de sus años.
Alma de estas perfecciones
Era el gentil desenfado
De vn despejo tan ayroso,
Vn gusto tan cortesano,
Vn recato tan amable,
Vn tan atractivo agrado,
Que en el mas baxo descuydo
Se hallaba el primor mas alto,
Tan humilde en los afectos,
Tan tierno en los agasajos,
Tan fino en las persuasiones,
Tan apacible en el trato,
Y en todo, en fin, tan perfecto,
Que ostentaba cortesano
Despojos de lo rendido
Por galas de lo alentado.
En los desdenes sufrido,
En los favores callado,
En los peligros resuelto,
Y prudente en los acasos.
Mira, si con estas prendas,
Con otras mas, que te callo,
Quedaria en la mas cuerda
Defensa para el recato.
En fin, yo le amè, no quiero
Cansar tu atencion, contando
De mi temerario empeño
La Historia caso por caso;
Pues tu discrecion no ignora
De empeños enamorados,
Que es su ordinario principio
Desassossiego, y cuydado,
Su medio, lances, y riesgos,
Su fin, tragedias, ò agravios.
Creciò el Amor en los dos
Reciproco, y desseando,
Que nuestra feliz vnion
Lograda en Talamo casto
Confirmasse de Himeneo
El indisoluble lazo:
Y porque acaso mi Padre,
Que ya para darme estado
Andaba, entre mis Amantes
Los meritos regulando,
Atento à otras conveniencias
No nos fuesse de embarazo,
Dispusimos esta noche
La fuga, y atropellando
El cariño de mi Padre,
Y de mi honor el recato,
Sali à la calle, y apenas
Daba los primeros passos,
Entre cobardes rezelos
De mi desdicha, fiando
La vna mano à las basquiñas,
Y à mi manto la otra mano,
Quando à nosotras resueltos
Llegaron dos embozados:
Què gente? dizen, y yo
Con el aliento turbado,
Sin reparar lo que hazia
(Porque suele en tales casos
Hazer publicar secretos

El

El cuydado de guardarlos)
Ay Carlos! perdidos somos,
Dixe, y apenas tocaron
Mis vozes à sus oidos,
Quando los dos arrancando
Los azeros, dixo el vno:
Matadlo D. Juan, Matadlo,
Que essa tirana, que lleva,
Es Doña Leonor de Castro
Mi Prima: Sacò mi Amante
El azero, y alentado,
Apenas con vna punta
Llegò al pecho del contrario,
Quando diziendo: Ay de mi!
Diò en tierra, y viendo el fraca-
Diò vozes el compañero, [so,
A cuyo estruendo llegaron
Algunos; y aunque pudiera
La fuga salvar à Carlos,
Por no dexarme en el riesgo,
Se detuvo temerario,
De modo, que la Justicia,
Que acaso andaba rondando,
Llegò à nosotros; y aunque
Segunda vez obstinado
Intentaba defenderse,
Persuadido de mi llanto,
Rindiò la espada à mi ruego,
Mucho mas, q̃ à sus contrarios.
Prendieronle, en fin, y à mi,
Como à ocasion del estrago,
Viendo, q̃ el q̃ queda muerto
Era D. Diego de Castro
Mi Primo, en tu Noble Casa,
Señora, depositaron
Mi persona, y mis desdichas,
Donde en vn punto me hallo
Sin credito, sin honor,
Sin consuelo, sin descanso,
Sin aliento, sin alivio,
Y finalmente esperando
La execucion de mi muerte
En la sentencia de Carlos. [cho!
D. An. Cielos, què es esto, q̃ escu-
Al mismo, que yo idolatro, *Ap.*
Es el que quiere Leonor.
O! què presto, que ha vengado
Amor à D. Juan: Ay triste!
Señora, vuestros cuydados
Siento como es justo. Celia,
Lleva esta Dama à mi quarto,
Mientras yo à mi Hermano es-
Cel. Venid Señora. [pero.
Leo. Tus passos
Sigo (Ay de mi!) pues es fuerça
Obedecer à los hados.

Vanse Celia, y Doña Leonor.

D. Ana. Si de Ca los la gala, y bizarria
Pudo por si mover à mi cuydado:
Como parecerá, siendo embidiado,
Lo que solo por si bien parecia?

Si